



Lám. 111. Montaje fotográfico con una hipótesis de la ubicación del órgano en el crucero de la iglesia abacial de Piedra.

EL ÓRGANO MONÁSTICO DE PIEDRA EN LA LOCALIDAD DE AGUARÓN

D. ANTONIO HERNÁNDEZ PARDOS

Acrotera Gestión de Patrimonio

arqueoantonio@acrotera.net

Resumen: La iglesia parroquial de Aguarón (Zaragoza) alberga el órgano procedente de la iglesia del Monasterio de Piedra. Se trata de un excelente ejemplo de caja organística de estilo neoclásico de finales del siglo XVIII, con escasos paralelos. Su salida de Piedra es consecuencia de la desamortización de 1837, aunque su llegada a Aguarón se debe a unas circunstancias históricas muy particulares.

Palabras clave: órgano histórico, Monasterio de Piedra, escultura del siglo XVIII, desamortización.

THE MONASTIC ORGAN OF PIEDRA IN THE TOWN OF AGUARÓN

Abstract: *The church of Aguarón (Zaragoza) preserve the organ from the church of the Piedra monastery. It is an excellent example of a neoclassical organ from the late 18th century, with few parallels. His exit from Piedra is a consequence of the desamortización from 1837, although his arrival in Aguarón is due to very specific historical circumstances.*

Keywords: *historical organ, Piedra monastery, escultur from 18th century, Desamortization.*

INTRODUCCIÓN

La celebración del Congreso internacional 800 aniversario del Monasterio Piedra ha constituido una excelente ocasión para revisar un capítulo de la historia del patrimonio de este monasterio, analizando lo que se sabe del órgano de Piedra y las circunstancias por las que se conserva en la localidad de Aguarón, una población situada en el Campo de Cariñena, en las faldas de la Sierra de Algairén, a 45 km aproximadamente, al Este del Monasterio de Piedra. Agua-

rón no tuvo una vinculación directa con Piedra, pero sí con el monasterio cisterciense de Santa María de Trasobares, puesto que la localidad perteneció a este señorío monástico desde que fuera donada en 1193.¹

LA REFORMA DEL SIGLO XVIII Y EL NUEVO ÓRGANO DE PIEDRA

El siglo XVIII supuso la transformación del Monasterio de Piedra, sobre todo en la iglesia abacial y el claustro, que fueron completamente redecorados, enmascarando su aspecto gótico con exornos del barroco académico. Sin embargo, esta reforma no fue una simple actualización de su aspecto, sino que respondió a una readaptación del culto y la liturgia cisterciense a la nueva espiritualidad, lo que llevó a la modificación del crucero de la iglesia abacial, dotado en su extremo Norte de una importante capilla-relicario, convertida en un nuevo ámbito litúrgico con su propia escenografía.

El extremo Sur del crucero se dotó de una cantoría sobreelevada, acompañada de un nuevo órgano, seguramente para dar respuesta a las nuevas necesidades litúrgicas. Apenas conocemos referencias escritas al mismo, excepto varios apuntes en los libros de cuentas del monasterio. Así, en 1744 figuran 3 noticias relativas a la parte instrumental del órgano:

A 19 de julio di de plomo para el órgano 2 libras y 4 sueldos. Por lo mismo di a 22 de agosto de cola para la obra del órgano: 1 libra y 7 sueldos. y A 27 di 3 varas de cáñamo para tender el plomo del órgano: 9 sueldos.²

Sin embargo, hay que esperar a 1800 para encontrar referencia a la caja:

A mas de los 200 duros que pagó la botica al dorador Ezpeitia por dorar y pintar el órgano, le pagué 80 duros de la caja y otros 8 duros por el nicho de la Virgen del coro como consta de recibo: 93 Libras y 10 sueldos.³

Estas noticias aportan una horquilla cronológica muy amplia de cinco décadas, que probablemente responda a alguna modificación o restauración hecha al instrumento durante este período, el cual sería instalado en una caja nueva, precisamente la que ha llegado hasta nosotros. Más allá de un tal Ezpeitia como

¹ GIMÉNEZ SENA, Joaquín y CARRASQUER PEDRÓS, Sira, 2012, doc. 4.

² AHN: Cuentas del Real Monasterio de Nuestra Señora de Piedra, 1740 y 1744, sig. 18669. GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert, 2016a, p. 366.

³ AHN: Cuentas del Real Monasterio de Nuestra Señora de Piedra, 1799 y 1800, sig. 18654. GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert, 2016a, p. 366.

pintor y dorador del órgano, desconocemos los nombres del organero y del escultor. En el caso de que no contáramos con el escudo abacial situado sobre el frontón, sería muy complicado determinar su procedencia a falta de referencias documentales más clarificadoras. Sin embargo, son varios los detalles que permiten reconocer que el órgano está reubicado. Tanto la balaustrada que delimita la cantoría, como la propia caja del órgano, fueron diseñadas de tal modo que la cantoral donde se ubicó el órgano originalmente tuvo una mayor profundidad.

Actualmente, el órgano monástico de Piedra se conserva en la iglesia parroquial de Aguarón, a los pies de su nave principal, situado encima del acceso al templo. La identificación del órgano es muy sencilla gracias al enorme escudo que corona toda la estructura: el triple emblema de la torre abacial con la trísquela, el báculo y la mitra, dotado de corona real.⁴ Bajo el escudo, se extiende una monumental caja, cuya composición resulta de lo más clásica: el cuerpo central presenta seis columnas de capitel jónico y fuste liso soportando un friso, que sujetan un entablamento y un frontón también lisos. Está construido con madera policromada imitando mármoles. Los elementos decorativos son escasos, aunque en dorado para resaltar sobre la imitación marmórea: dos haces de luz con estrellas de 6 puntas y guirnalda de tela.⁵

Desde el punto de vista de la musicología y la organología, la caja del órgano se organiza en 3 cuerpos perfectamente diferenciados. El inferior acoge la doble puerta para acceder a la cantoría y a la maquinaria del órgano, muy bien conservada, en una fórmula y diseño habituales en los órganos del siglo XVIII, quedando la parte central exenta para establecer en ella el teclado de cuatro octavas y media, es decir, 32 teclas blancas y 22 negras. Todo ello perfectamente integrado con la barandilla de madera pintada imitando mármoles de colores y bronce dorado. El cuerpo central acoge la trompetería, con 25 tubos colocados en vertical y en horizontal una trompetería de 106 tubos salientes hacia la nave. El superior es el remate en forma de frontón.⁶

Constituye un extraordinario ejemplo de caja organística de estilo clasicista de finales del XVIII, que remite a la escultura realizada en el área zaragozana después de haberse construido el templete de la Virgen en El Pilar, diseñado por Ventura Rodríguez. El interés de este mueble radica en que son muy pocos

⁴ HERNÁNDEZ MUÑOZ, Roberto, 2018, pp. 68-69.

⁵ VALERO SUÁREZ, José María y RAINOLTER-WETTER, Herbert, 1991, pp. 41-43.

⁶ GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert, 2016, pp. 365-367.

los ejemplos de cajas de órgano de este período y estilo que se conservan en el entorno geográfico (provincias de Zaragoza, Teruel, Cuenca, Guadalajara y Soria). El más próximo a Piedra se sitúa en la localidad zaragozana de Torrehermosa, obra del organista Juan Francisco Berdalonga, maestro organista de la catedral de Sigüenza, y del escultor bilbilitano Gabriel Navarro en 1797, según se indica en una inscripción situada en el secreto.⁷ Presenta cuerpo superior con cuatro columnas corintias que soportan un entablamento partido por un arco central, a su vez rematado por un frontón. Por encima, dos jarrones en los extremos y en el centro dos ángeles portan un escudo. El cuerpo inferior presenta dos pilastras adosadas en los extremos, dos puertas con casetones. A Bernardo Berdalonga, otro miembro de esta reconocida y prolífica familia de organeros, se le atribuyen también otros órganos que responden estilísticamente al neoclasicismo, como el de La Yunta (Guadalajara), cuya caja fue realizada en 1794 por el escultor Joseph Muñoz, vecino de Molina.⁸

En la iglesia del Santo Sepulcro de Calatayud se conserva otro órgano de estilo neoclásico, encargado a Fernando Molero, organero del obispado de Cuenca.⁹ Construido entre 1792 y 1795, su composición a base de cuatro columnas y arco central que rompe el arquitrabe tiene una gran similitud al de Torrehermosa. El órgano cuenta con una tribuna para la cantoría, cerrada por una destacada balaustrada en la que se alternan 4 pilastras con crateras, en madera pintada imitando mármoles y dorados. La composición y factura de la cantoría bilbilitana es muy similar a la del órgano de Piedra, igual que ocurre con la balconada y la puerta inferior, decoradas en ambos casos imitando placas de mármol de composición clasicista.

Una revisión de los órganos históricos de este territorio permite observar cómo la modalidad tardobarroca en los órganos –formando cinco calles decoradas con motivos florales y frutales– se siguió construyendo hasta casi finales del XVIII. La introducción de otro modelo más neoclásico, utilizando cuatro columnas que sujetan un frontón, parece que se retrasó hasta muy finales de la centuria, a tenor de los ejemplos referidos de Torrehermosa, el Santo Sepulcro de Calatayud y La Yunta (Guadalajara). En este contexto, el órgano de Piedra

⁷ VALERO SUÁREZ, José María y RAINOLTER-WETTER, Herbert, 1991, pp. 205-207.

⁸ MARCO MARTÍNEZ, Juan Antonio, 1990, pp. 167-170.

⁹ Realmente se trata de dos órganos situados a ambos lados del presbiterio, pero uno de ellos es una simple imitación del situado en la Epístola, que sí cuenta con trompetería y estructura musical. IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier, 2017. QUINTANILLA, Emilio y RINCÓN, Wilfredo, 2002, pp. 136-138.



Lám. 112. Comparativa formal de los órganos del Monasterio de Piedra conservado en Aguarón (a), Torrebermosa (b) y el Hospital de Gracia (c).

resulta un *rara avis* desde el punto de vista estilístico y, con los escasos datos localizados, se pueden plantear como posible autor al escultor bilbilitano Gabriel Navarro.

LA SALIDA DEL ÓRGANO DE PIEDRA Y SU LLEGADA A LA IGLESIA DE AGUARÓN

Tras la desamortización de Mendizábal de 1835-36, que supuso la expulsión de la comunidad cisterciense de Piedra y la liquidación de todos sus bienes y propiedades, los edificios conventuales fueron administrados por funcionarios entre 1835 y 1843, bajo responsabilidad del intendente provincial. Aunque la mayoría de bienes rústicos e inmuebles de Piedra fueron subastados entre 1840 y 1843, durante la regencia de Espartero, en lo que atañe a los bienes muebles y objetos, fue la Junta Provincial de Enajenación la entidad que los administró entre 1837 y 1840, y que gestionó las solicitudes para obtener su traslado allá a donde se estimaba que podían seguir siendo útiles. En lo que atañe al Monasterio de Piedra, esta Junta recibió solicitudes de ayuntamientos como Ibdes, Calatayud y Molina interesándose por diferentes elementos del mobiliario, tal y como queda registrado en el *Libro de Actas de la Junta de enajenación de edificios, efectos y alhajas de los conventos suprimidos en la Provincia de Zaragoza. Entre 11 de agosto de 1837 y 13 de Diciembre de 1840*. Para el caso que nos atañe, resulta muy interesante conocer que en su sesión del 6 de julio de 1840 se registra:

Un recurso del Ayuntamiento de Aguarón en que pide se le facilite el Órgano del suprimido Monasterio de Piedra u otro cualquiera de buen uso para reemplazar el que tenía la Iglesia de este Pueblo desecho por la llama en una de las invasiones de la facción y se acuerda que en calidad de Deposito y mientras el Gobierno no disponga otra cosa se entregue al Ayuntamiento recurrente el Órgano que solicita expidiendo al efecto oportunas ordenes para que se verifique con las formalidades correspondientes.¹⁰

Ahora bien, si la desamortización de Mendizábal creó el marco legal para la salida del órgano de Piedra, la necesidad de dotar de un órgano a la iglesia parroquial de Aguarón se debe a la destrucción del instrumento que existía allí al inicio de la I Guerra Carlista. Durante 1837, las tropas carlistas acantonadas entre las provincias de Teruel y Castellón desarrollaron diversas incursiones por

¹⁰ AHPZ: Hacienda, ILV. libro 97. MARTELES LÓPEZ, Pascual, 2018. PARDOS RUESCA, Mario, 2005.

el resto de Aragón. Así, en el mes de marzo, un contingente formado por 400 fusileros y 120 jinetes al mando de Cabañero y Tena atacaron la localidad de Aguarón, tal y como lo recogió la prensa de la época.¹¹ Siete milicianos gubernamentales se atrincheraron en la iglesia, concretamente en la zona del órgano, para defender la puerta. Tras incendiar la puerta por parte de los asaltantes, intentaron huir y fueron capturados, siendo fusilados 2 de ellos.

Este episodio tuvo, además, negativas consecuencias para el edificio y mobiliario de la iglesia parroquial, tal y como indica una carta y solicitud de reparación de la iglesia parroquial, enviada en agosto de 1852 por el párroco y los principales propietarios de la localidad al arzobispo de Zaragoza, donde dice:

La fabrica [...] mal ha podido ni puede gastar un capital que es necesario para reparar el grande daño que ha sufrido y esta sufriendo lo material del Templo. En el día de 18 de marzo de 1837 fue invadida de sorpresas esta villa, por la faccion que se titulaba de «Cabañero». Una porcion de nacionales, que se hallaban comprometidos por la causa de S. M. la Reina se encerraron en la Iglesia, unico punto que a la sazón les ofrecia alguna, aunque leve, seguridad para no caer en manos de sus contrarios. Estos, para obligarlos sin duda a la rendicion, con abundancia de sarmientos secos pegaron fuego a la puerta exterior, la que redujeron a cenizas juntamente con el hermoso cancel interior. El órgano que se hallaba colocado en el extremo opuesto del Templo [...] sin embargo el mucho humo y calor que se encerró dentro del edificio derribó la mayor parte de los instrumentos, y quedó enteramente inútil y desecho.¹²

Queda claro que, a consecuencia del ataque, se incendió la puerta y la zona de los pies de la iglesia, por lo que resultó afectado el órgano existente. En todo caso, conviene advertir que la referencia al órgano alude al estado en que quedó en marzo de 1837, y no al estado que tenía en 1852, cuando se escribió la carta.

Las obras se ejecutaron entre 1862 y 1865, y afectaron a elementos estructurales, sin hacerse ninguna mención al órgano, lo que indica que aquel había llegado con anterioridad a la iglesia de Aguarón. Al respecto, contamos un memorando elaborado por el párroco tras la visita pastoral realizada en 1849, en el que se dice:

¹¹ Juan Cabañero y Esponera (1819-1842), nacido en Urrea de Gaén y afincado en Albalate del Arzobispo, pertenecía a la burguesía rural tradicionalista del Bajo Aragón, y como brigadier de las tropas del Pretendiente Carlos María Isidro, fue protagonista del ataque y derrota carlista a Zaragoza del 5 de marzo. *Eco del Comercio*, 25 de marzo de 1837, num. 1000. AQUILUÉ DOMÍNGUEZ, Daniel, 2017, p. 387; BERNAL SORIANO, Julio, 1880. Agradezco a Joaquín Aquilué la información procedente de su tesis doctoral inédita.

¹² ADZ: Reparación de templos, caja 2, doc. 30.

El Maestro de primeras letras de esta Villa tiene obligación de tener un pasante que al mismo tiempo sea Organista, y que desempeñe en los actos de la Iglesia esta obligación. El Organo en esta parroquia ha estado siempre unido al Magisterio como mandado esta por el mismo Reglamento, y no deba consentirse que se falte a su función, porque causaría perjuicios: 1º a la instrucción primaria [...] 2º a la Iglesia, porque las funciones religiosas carecen de la solemnidad que da la musica del Organo.¹³

De modo que, en 1848, la parroquia de Aguarón contaba con organista y órgano de uso ordinario, lo que demuestra que ya existía un órgano en condiciones, irremediablemente distinto al que se deterioró tras el ataque de 1837, y que corresponde probablemente al procedente del Monasterio de Piedra.

En todo caso, la llegada del petrense se produjo siendo párroco de Aguarón Manuel Soriano López (1810-1876).¹⁴ Apenas llevaba un mes en la parroquia, cuando el órgano fue destruido a consecuencia del ataque carlista. Poco tiempo después, se vio la oportunidad de solicitar el órgano del Monasterio de Piedra, que estaba disponible tras la reciente desamortización. Su larga vicaría resultó muy provechosa para el patrimonio religioso local, puesto que bajo su impulso se embelleció tanto la iglesia parroquial como la ermita del Santo. Lo poco que ha trascendido de su vida se lo debemos a su sobrino, el también eclesiástico Julio Bernal Soriano (1830-1895), quién testificó su fallecimiento.¹⁵

Desde un punto de vista instrumental, parece que este órgano fue objeto de una modificación, atribuida al taller de Pedro Roqués, hecha a mediados del siglo XIX,¹⁶ identificada por los cambios en la trompetería –desproporcionada en relación al secreto– y por la conservación de un secreto suelto de mayores dimensiones, quizás perteneciente a la configuración original del órgano de Piedra. No debe extrañar que durante el remontaje del órgano tras su llegada a Aguarón, fuera restaurado y adaptado a los nuevos gustos musicales.¹⁷ Resulta interesante indicar que en Aguarón se mantiene la tradición oral,¹⁸ según la

¹³ ADZ: Visitas pastorales, L. 1849, tº 1º, 3

¹⁴ Natural de la vecina localidad de Almonacid de la Sierra y miembro de una rica familia de propietarios, ejerció en Aguarón durante casi 40 años (de febrero de 1837 a junio de 1876).

¹⁵ BERNAL SORIANO, Julio, 1880.

¹⁶ GONZALO LÓPEZ, Jesús, 2006, p. 295; VALERO SUÁREZ, José María y RAINOLTER-WETTER, Herbert, 1991, pp. 41-43.

¹⁷ El conjunto de la caja e instrumento se conservan en relativo buen estado, puesto que fue objeto de una restauración en 1984-85.

¹⁸ En la localidad de Ildes también se ha mantenido la creencia por la que una parte del órgano de Piedra llegó a su iglesia, aunque es difícil aseverarlo.

cual, una parte del órgano fue a parar a la capilla del Hospital Provincial. Allí se conserva un instrumento de pequeñas dimensiones tipo conventual, con una caja de tres calles y plana rematada por un frontón, fabricado por Pedro Roqués en 1857.¹⁹

LA IGLESIA DE AGUARÓN, EL ÓRGANO DE PIEDRA Y LA ESCUELA BILBILTANA

La iglesia parroquial de Aguarón, en cuyos pies se conserva el órgano monástico de Piedra, es un edificio moderno, construido entre 1769 y 1776, aunque las obras de la cúpula se alargaron hasta 1779. Corresponde a un edificio neoclásico clasicista, de enormes dimensiones con planta de salón y cúpula central, proyectado por Lorenzo Lahoz, maestro de obras y alarife, que consta documentalmente como autor de buena parte del nártex de la iglesia abacial de Piedra, según cuenta de 1757 donde dice:

Pagué a Lorenzo la Hoz, cantero, por 94 días a 3 sueldos 4 dineros, que trabajó en el atrio de la iglesia.²⁰

Su construcción supuso un duro enfrentamiento y largo conflicto judicial con las monjas de Trasobares a lo largo de varias décadas, puesto que el monasterio no estaba de acuerdo con dedicar una parte de los diezmos que recaudaban en Aguarón para financiar la nueva iglesia.²¹ Su decoración interior también tardó en abordarse, porque de nuevo las monjas bernardas se opusieron a su financiación, y no sería hasta finales de 1789 cuando se dio por acabado el altar mayor, obra del escultor bilbilitano Gabriel Navarro, siendo pintado y dorado por el zaragozano Nicasio de la Torre.²² El diseño del resto de retablos fue realizado en 1790 por el zaragozano Agustín Sanz e hijo, que trabajaron en el Pilar de Zaragoza. Estilísticamente, el templete del altar mayor guarda bastante similitud con el baldaquino del Santo Sepulcro de Calatayud, cuya estructura es atribuida al turolense José Martín de Aldehuela hacia 1772, aunque la obra de Navarro muestra unas líneas más clasicistas. Además, y como se

¹⁹ VALERO SUÁREZ, José María y RAINOLTER-WETTER, Herbert, 1991, pp. 122-128.

²⁰ AHN: *Cuentas del Monasterio de Piedra 1756 y 1760*. Sig. 18672, cuentas de 1756-1757. GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert, 2016a, pp. 374-375.

²¹ AHN: Cons., Escribanía Aragón, Leg. 22.521, Exp. 1º, 2º y 4º. CADIÑANOS BARDECI, Ignacio, 1998, pp. 101-114.

²² AHN, Cons., Escribanía Aragón, Leg. 22.521, Exp. 3º.

indica más arriba, los órganos de la colegiata bilbilitana y de la iglesia petrense también comparten similar balaustrada en su cantoría. Al respecto de Gabriel Navarro, resulta interesante destacar que también esculpió la caja del órgano de la localidad zaragozana de Torrehermosa en 1795, que guarda similitudes con el órgano de Piedra, y cuya autoría hemos apuntado.

La conexión bilbilitana con la iglesia de Aguarón a través del trabajo de artistas como Gabriel Navarro se confirma si tenemos en cuenta al eclesiástico Miguel Monterde y López de Ansó (1730-1791), natural de Aguarón. Fue canónigo desde 1757 del Santo Sepulcro de Calatayud y prior desde 1787,²³ y parece que estuvo muy involucrado en la construcción del nuevo templo en su localidad natal, siendo encargado por el arzobispo para proceder en febrero de 1774 a su inauguración con el traslado del Sagrario del viejo Altar Mayor a la nueva nave.²⁴

CONCLUSIONES

El municipio de Aguarón, a lo largo de su historia estuvo vinculado a Císter a través de las monjas cistercienses de Trasobares, que gozaron de la propiedad de su iglesia parroquial y de las rentas que esta generaba en forma de diezmos. Tras la desamortización de Mendizabal el órgano de trompetería neoclásico que existió en Piedra, cuya maquinaria fue construida en 1744 y cuya caja se terminó en 1800, fue trasladado a la parroquia de Aguarón, que había perdido su órgano en el transcurso de la I Guerra Carlista. A pesar de aportarse nuevos datos documentales sobre el órgano, su ejecución y su traslado, sigue siendo un misterio saber su autor, quedando a nivel de hipótesis la adjudicación de su caja al escultor bilbilitano Gabriel Navarro. Con independencia de su historia material, el órgano de Aguarón, recientemente restaurado, es una de las joyas de la música neoclásica en Aragón.

²³ SÁNCHEZ, José María, 2004, pp. 172-174.

²⁴ ADZ: Visitas pastorales, 1786, fol. 7 y ss.